

# Altar de Krishna

Por

BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA

## Resumen:

La investigación, presenta las diez encarnaciones o “*avatars*” de la divinidad hinduista, Vishnu y, estudia detalladamente el altar doméstico de Krishna del Museo Oriental, obra realizada en Thanjavur, Sur de la India, a mediados del siglo XIX.

**Palabras clave:** Avataras de Vishnu, Krishna, pinturas de Thanjavur, “puja”.

## Summary:

This research presents the 10 incarnations or “*avatars*” of the hinduist divinity, Vishnu, and later study in detail the domestic altar of Krishna that exist in the Museo Oriental, a work done at the middle of the XIX century in Thanjavur, South India.

**Keywords:** Avatars of Vishnu, Krishna, paintings of Thanjavur, “puja”.

El sistema religioso del hinduismo es muy complejo, con un innumerable panteón de divinidades, procedentes de distintas tradiciones. En la cúspide del mismo está la trinidad de Brahma, el creador, Vishnu, el conservador y Shiva el destructor. Cada uno de estos tres grandes dioses tiene su correspondiente femenino o “*Sakti*”. La mujer de Brahma es Sarasvati; la de Vishnu es Laksmi y la de Shiva es Devi.

Para nuestro estudio vamos a centrarnos en el personaje de Krishna, una de las encarnaciones, descensos o “*avatara*” de Vishnu, que es el principal protagonista de la pintura del altar doméstico existente en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. Es una obra procedente de Thanjavur (Tanjore) del estado de Tamil Nadu, en el Sur de la India, realizada a mediados del siglo XIX.

## I.- VISHNU, EL CONSERVADOR

Vishnu es una divinidad hinduista que ya aparece en los *Vedas*, aunque de manera un poco oscura, y con una importancia secundaria que, al igual que Shiva, se fue convirtiendo en una de las divinidades más importantes del subcontinente indio y del sureste asiático. A partir de la época post-védica fue adquiriendo un número creciente de funciones, símbolos y valores, hasta quedar como uno de los rostros de lo Absoluto, junto con Brahma y Shiva, con la función de garante del orden cósmico. A esta condición de conservador remiten a partir de los *Puranas* sus “descensos” o “*avataras*”, manifestaciones principales que intervienen para reequilibrar la armonía universal. Originalmente se trataba de figuras mitológicas anónimas, pero se asimilaron a formas del dios. Tres de ellas son Rama, Krishna y Buda.

En Vishnu se verá la encarnación de la gracia y la bondad. Aunque esta divinidad es adorada principalmente por los seguidores de la secta vishnuita, tiene una importancia del todo especial en el hinduismo. Funciona como un dios que ha convocado a los mundos con todos sus seres vivos por el camino de la emanación hacia la existencia y que conservará la vida por un cierto tiempo, hasta que se disuelva el universo. Al final de esta época, Vishnu retornará a su forma original para, tras una pausa, dejar que todo surja de nuevo.

Esta idea post-védica, propia de los hinduistas, aparece además ligada a la imagen fenoménica de Narayana, el Vishnu que descansa sobre la serpiente de los mundos, de cuyo ombligo nacerá un loto que, por su parte, generará al dios creador Brahma.

Hasta que Vishnu asuma su rango como conservador, dentro de la trinidad hinduista, habrán de pasar muchos siglos. El papel de conservador le llegó a Vishnu por vez primera de forma tardía, después de que las ideas de la marcha circular eterna de las existencias, de la reencarnación y del antagonismo de dioses y demonios se hubieran cimentado en el hinduismo como fuerzas que actúan al mismo tiempo sobre el mundo.

La mayor parte de las veces Vishnu será representado como un joven con cabellos de color azul oscuro, que en sus cuatro brazos sostiene cuatro atributos: una concha, una rueda o disco, una maza y una flor de loto. La concha hace aquí referencia a los cinco elementos y al origen de la vida. La rueda simboliza el espíritu de las existencias, que se renuevan eternamente. La maza simboliza la sabiduría original y el ser individual. El loto, a veces sustituido también mediante el atributo del arco, significa la fuerza motriz de la que surgió el universo. **(Ilustración 1)**

El gesto de la promesa de protección es característico de Vishnu. De ordinario, él reina en su paraíso de Vaikuna rodeado de adoradores. A él pertenece la corona nobiliar, además de un cinturón sacrificial de tres cordones, que simboliza las letras del mantra sagrado “*AUM*”. También le pertenecen los pendientes “*Makara*”, que responden al saber intelectual y a la concepción intuitiva. Sobre su pecho brilla “*Kaustubha*”, la piedra preciosa; y por debajo de ella se halla el rizo “*Srivatsa*”, el signo de Sri sobre el pecho de Vishnu.

A menudo se le ve a Vishnu descansar sobre la serpiente de los mundos que nada en el océano. En su forma como “*Narayana*” simboliza la única sustancia cósmica o energía mediante la que la vida puede tomar nuevas formas. “*Narayana*” representa a los conocidos como hombres cósmicos. Todo lo que había existido una vez se unifica en Vishnu en este estado de calma y espera para manifestarse. Entonces, en primer lugar, del ombligo de “*Narayana*” surgirá un loto que crecerá mucho y generará al dios creador Brahma. Entonces, Laksmi, la esposa de Vishnu, despertará al dios y, con ello, dará comienzo una nueva era. Pero Vishnu volverá a su forma de “*Narayana*” tan pronto como el mundo que se ha creado de nuevo se vuelva a destruir. La esposa de Vishnu, Laksmi, está sentada a los pies de su esposo, que está acostado sobre la serpiente Shesha. Ella, devotamente, le está dando masajes en los dedos de los pies. Al final de la cabeza a los lados de la cofia de la serpiente de cinco cabezas, que se ex-

tienden sobre la cabeza del dios para protegerle, a menudo se puede ver a Garuda, el águila mítica, la cabalgadura de Vishnu<sup>1</sup>.

## II.- LAS DIEZ ENCARNACIONES DE VISHNU

Según las creencias hinduistas el bondadoso “conservador” bajó repetidas veces de su cielo divino a la tierra para castigar a los malos y recompensar a los buenos. Estos descensos o “*avataras*” son objeto de muchas leyendas. Las diez principales encarnaciones de Vishnu se reparten en las cuatro eras del mundo: *Krita*, *Treta*, *Dvapara* y *Kali*.

*Kritayuga* es la primera edad y la más completa. Es la era de hacer y de jugar. Los hombres son virtuosos de forma natural; viven en armonía con el cosmos. Derechos y obligaciones se experimentarán como algo que llena y alegra. Durará 4.000 años de los dioses, equivalentes a 1.440.000 años humanos. Ello se corresponde con la edad de oro de la mitología antigua.

---

<sup>1</sup> SCHLEBERGER, Eckard, *Los dioses de la India. Forma, expresión y símbolo. Diccionario temático de iconografía hinduista*, Abada editores, Madrid 2004, 57-59; MITCHELL, A. G., *Hindu Gods and Goddesses*, Victoria and Albert Museum, London 1982, lam. 6; STUTLEY, Margaret, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, Routledge & Kegan Paul, London-Boston-Melbourne-Henley 1985, 160-161; TYOMKIN, Edward-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, Margarita, *The Hindu Pantheon. An introduction illustrated with 19<sup>th</sup> Century Indian Miniatures from the St. Petersburg Collection*, Garnet Publishing, Reading 1994, 18-19; AA. VV., *In the Image of Man. The Indian perception of the Universe through 2000 years of Painting and Sculpture*, Arts Council of Great Britain, London 1982, 196-199; LO MUZIO, Ciro-FERRANDI, Marco, *India*, Electa, Barcelona 2009, 110-111; ÁVILA, Susana, *Mitología de la India mítica y mística*, Miraguano Ediciones, Madrid 1999, 71-73; GALLUD, Enrique, *Vishnu. El dios protector. Símbolos, Mitos, Tradición y culto*, Miraguano Ediciones, Madrid 2007; WILKINSON, Philip- PHILIP, Neil, *Mythology. Creation Stories, Gods, Heroes, Monsters, Mythical Places*, Cobaltid, London 2007, 162-163; DALLAPICCOLA, A. L., *Indian Art in detail*, The British Museum Press, London 2007, 14-20; DINAUX, P., “Mitología de los Indos”, en *La Hormiga de Oro* n. 128 (1898) 267-269; TOPSFIELD, Andrew (ed.), *In the realm of the Gods and Kings. Arts of India*, Philip Wilson Publishers, London 2013, 110-121; GUY, John, *Indian Temple Sculpture*, V&A Publications, London 2007, 145-157; MCINERNEY, Terence, *Divine Pleasures. Painting from India's Rajput Courts. The Kronos Collections*, The Metropolitan Museum of Art, New York, 2016, nn. 2, 21, 41, 49, 50, 78; WILKINS, W. J., *Hindu Mythology. Vedic and Puranic*, Thacker & Co., London 1882, 98-107.

El periodo siguiente, se denomina *Tretayuga*. En esta edad se empeorará el estado, el orden general perderá sentido. Durará 3.000 años divinos, en los que la virtud será menor, los deberes habrán de ser aprendidos, la vida en común de los humanos será más difícil y se desarrollarán diferencias sociales. Al mismo tiempo los seres humanos comenzarán a adorar a más dioses con fines determinados.

Durante la tercera edad, la "*Dvaparayuga*", que durará 2.000 años divinos, la virtud y el temor de dios son solo la mitad de grandes que en la primera edad del mundo. Los seres humanos dudan sobre cuáles son sus deberes y cuál es el ideal de la justicia; toman los destinos en su mano y la sabiduría original se ha perdido irremediabilmente.

La cuarta edad se denomina "*Kaliyuga*" y dura 1.000 años divinos. Es la era de las tinieblas. En esta era la condición moral del mundo se empeora más y más; ateísmo y pecaminosidad crecen; los seres humanos están cegados por las pasiones; unos y otros se roban las fuerzas de la vida. El poder y las posesiones son las únicas fuentes de la virtud y la pasión el único vínculo entre hombre y mujer.

A lo largo de estas cuatro edades Vishnu se encarnará en diez ocasiones: cuatro en la "*Kritayuga*" como pez, tortuga, jabalí y león-hombre; tres en la "*Tretayuga*", dos en la "*Dvaparayuga*", y una en la "*Kaliyuga*"<sup>2</sup>.

### **1.- Primera encarnación como pez: Matsya**

Un gran pez avisó del diluvio al antepasado originario de los seres humanos, llamado Manu, y le rogó que construyera una barca para reunir allí una pareja de cada uno de los seres vivos y las semillas de todas las plantas, con el fin de hacer perdurar la vida.

Manu reconoció a Vishnu en el pez y para él estuvo claro por qué había sido elegido para asumir la tarea de Salvador. En una ocasión, cuando se estaba bañando en el mar, le habló un pez minúsculo y le rogó que protegiese su vida de los peces grandes y voraces y que lo sacase del mar. Manu siguió el deseo del pez. Lo puso en una pecera que, no obstante, tuvo que cambiar de continuo por una mayor, pues el pez crecía y crecía a ojos vista. Cuando, finalmente, el pez se convirtió en un pez gigante, Manu lo echó de nuevo al océano.

---

<sup>2</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 65-66.

Poco después, grandes cantidades de agua empezaron a inundar el mundo. Manu tomó su barca y la llevó sin rumbo por el mar. Entonces el pez apareció de nuevo. Manu, con la ayuda de la serpiente Vasuki, lo ató como animal de tiro a la proa de su barco y se dejó llevar a sí y a los animales reunidos en la barca, hasta una montaña que sobresalía por encima del mar. Allí la vida pudo desarrollarse de nuevo y comenzar una nueva era<sup>3</sup>. **(Ilustración 2)**

## 2.- Segunda encarnación como tortuga: Kurma

Los demonios se encontraban en perpetua controversia con los dioses. Tuvieron que ganarse primero el favor de aquellos por medio de una ascesis practicada de forma severa y se hicieron iguales a ellos e incluso superiores. Dado que amenazaban con arrebatar para sí el poder de los tres mundos, los dioses, para decidir la lucha a su favor, decidieron llamar en su ayuda a Vishnu.

Vishnu apareció en la tierra en la forma de una tortuga para ayudar a los dioses y a los demonios, para batir el océano y obtener de allí “*amrita*”, el néctar de la inmortalidad. Se necesitaba una gran pala de batir y los dioses escogieron al monte Mandara, pero este debía estar firmemente anclado en el fondo del océano con un sólido fundamento. Esta base fue proporcionada por Vishnu, transformado en una tortuga gigante. **(Ilustración 3)**

Kurma se colocó en el fondo del océano y pusieron encima al Monte Mandara, que fue rodeado por la serpiente gigante Yasuki. Tirando por un lado unos por la cola y por el otro lado otros por la cabeza, los dioses y los demonios comenzaron a batir el océano de leche para obtener “*amrita*”.

Además de la “*amrita*” el batido del océano de leche sacó a la superficie otros 13 objetos que se habían perdido con el diluvio. Estos eran: Dhanvantari, el médico de los dioses, que trajo el recipiente para contener

---

<sup>3</sup> BLURTON, T. Richard, *Hindu Art*, The British Museum Press, London 2007, 119; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 67-68; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 11; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 91; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 24-25; LO MUZIO-FERRANDI, *India*, 116; ÁVILA, *Mitología de la India*, 73-75; WILKINS, *Hindu Mythology*, 113-119.

el néctar de la inmortalidad; Laksmi, la consorte de Vishnu; Sura, la diosa del vino; Ghandra, la luna; “*Apsaras*”, ninfas celestes; Kaustubha, la gema preciosa para el cuerpo de Vishnu; Uchechaihshravas, el caballo divino; Parijata, el árbol de coral que cumple todos los deseos; Surabhi, la vaca que concede todos los deseos; Airavata, el elefante de cuatro colmillos; Pancajanya, la concha; Sharnga, el arco invencible.

Finalmente después de batir mucho, el poder del néctar de la inmortalidad fue casi neutralizado por la aparición de su opuesto, el veneno “*halahala*”, que durante un momento envolvió todo el universo. Pero Shiva, en primer lugar lo contuvo en su garganta y, posteriormente, se lo tragó salvando de este modo a la humanidad<sup>4</sup>.

### 3.- Tercera encarnación como jabalí: Varaha

Según los mitos la tierra fue completamente inundada por el gran diluvio y un demonio, llamado Hiranyaksa, retuvo como prisionera a Prthivi, la diosa de la tierra.

Con el fin de salvar el mundo, Vishnu se transformó en un jabalí gigante y descendió a las profundidades del mundo subterráneo. Allí mató al demonio Hiranyaksa y levantó la tierra a la superficie, por encima de las inundaciones, y la colocó sobre el océano de modo seguro para que no pueda sumergirse de nuevo. Rescató a la diosa Prthivi, sin la cual no habría habido vida. Después preparó la tierra para que surgiera la vida, modelando las montañas y dando forma a los continentes. De este modo el mundo retornó a la vida de nuevo, iniciando otro ciclo, gracias a la intervención de Vishnu.

Hay dos modos de representación de Varaha. Unas veces se trata de una imagen que tiene la forma de un jabalí; otras se le presenta con la cabeza de jabalí y el cuerpo humano. Esta última parece ser que es la representación más antigua<sup>5</sup>. **(Ilustración 4)**

---

<sup>4</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 120; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 68; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 12; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 77; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 26-27; ÁVILA, *Mitología de la India*, 75-76; WILKINS, *Hindu Mythology*, 119-120.

<sup>5</sup> *Ibid.* 121-124.

#### 4.- Cuarta encarnación como hombre-león: Narasimha

Dos de los guardianes de la puerta de Vishnu, Jaya y Vijaya, debieron de haber provocado un día la cólera del dios y, por ello, fueron condenados a pasar su vida futura como demonios bajo los nombres de Hiranyakasipu y Hiranyaksa.

En la cuarta encarnación o “*avatara*” de Vishnu, como león-hombre, y en la quinta, como enano, se trató de vencer a tales demonios. Estos habían obtenido el favor de Brahma, y el dios creador les dotó del atributo de la invulnerabilidad. Se decía que no podía hacerseles nada, ni por parte humana, ni por parte animal; ni por el día, ni por la noche; ni en casa ni fuera; ni con ningún tipo de arma.

Solo Vishnu podía contrarrestar esta actividad demoníaca. Se presentó ante Hiranyakasipu como león-hombre –“*Narasimha*”–, es decir, ni como ser humano ni como animal; en el momento del crepúsculo, es decir, ni de día ni de noche; justo cuando el demonio quería abandonar su casa. Sobre el umbral de la puerta, es decir, ni dentro ni fuera, Narasimha despedazó al demonio con sus garras, es decir, no lo mató con arma alguna<sup>6</sup>.  
**(Ilustración 5)**

#### 5.- Quinta encarnación como enano: Vamana

Bali, el rey de los demonios Asura, se había vuelto tan poderoso, tras una larga y dura ascesis, que se había apoderado del poder sobre los tres mundos y había expulsado a los dioses del paraíso. En vista de ello, se le rogó a Vishnu que socorriera a los dioses y que les ayudara a recuperar su poder y su grandeza original.

Vishnu, como pequeño brahmán, se dirigió a donde el rey Bali y le rogó que le concediera un lugar que tuviera de perímetro tres de sus pasos, para así, poder meditar en paz. Balí le concedió al joven el deseo y, de repente, este se transformó de un “enano” en un gigante llamado Trivikrama.

---

<sup>6</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 123-125; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 70-72; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 14; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 152; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 32-33; LO MUZIO-FERRANDI, *India*, 113; ÁVILA, *Mitología de la India*, 77-78; AA. VV., *In the Image of Man*, 202-203; WILKINS, *Hindu Mythology*, 124-130.



Con tres pasos gigantes, que según la leyenda védica ya debía de haber dado Vishnu en épocas anteriores, recorrió los tres mundos. Su primer paso abarcó la tierra entera; el segundo, el cielo. Cuando quería dar el tercero, Bali le rogó a Trivikrama que pusiera su pie sobre su cabeza. Trivikrama correspondió a su deseo y lo empujó hacia abajo, al submundo del que él asumió el dominio de ahí en adelante.

El antiguo mito védico se siguió en los Puranas, en la leyenda de la encarnación de Vishnu como enano (Vamana). Tanto Vamana como Trivikrama serán representados en escultura. El joven brahmán Vamana será representado con dos brazos. En una mano lleva como atributo un jarrón o un parasol, como signo de la disposición a aceptar el regalo de Bali. En la otra mano, lleva un libro, que lo distingue como estudiante. Su pelo está recogido atrás en un nudo. Como adorno lleva pendientes y está vestido con una piel de antílope<sup>7</sup>. **(Ilustración 6)**

## 6.- Sexta encarnación como Rama con el hacha: Parasu-Rama

Sobre el “*avatara*” o encarnación de Parasu Rama existen varias historias. Según una de ellas la India temprana experimentó una larga disputa entre dos castas en torno al predominio en el imperio antiguo: la casta sacerdotal o brahmánica y la guerrera o casta Ksatriya. La casta guerrera, que se situaba en el segundo lugar del sistema, quería desplazar a la casta superior de los sacerdotes. Mientras duró esta controversia Vishnu se encarnó como “*Rama con el hacha*” (Parasu Rama) a fin de restaurar el orden y consolidar el sistema predominante. Parasu Rama era un brahmán que fue visitado por el rey en su eremitorio y, dado que Parasu Rama estaba ausente, el rey fue agasajado por su padre Jamadagnya, que era dueño de Sabala, la vaca maravillosa que podía cumplir todos los deseos. El rey estaba tan impresionado que quería adquirir la vaca a cualquier precio. Dado que, a pesar de todo, Jamadagnya no quiso deshacerse de la vaca, el rey hizo que lo mataran y robó la vaca. Parasu Rama se irritó tanto

---

<sup>7</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 127-128; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 73; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 15; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 99; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 30-31; LO MUZIO-FERRANDI, *India*, 113; ÁVILA, *Mitología de la India*, 78-79; AA. VV., *In the Image of Man*, 202-203; WILKINS, *Hindu Mythology*, 130-135.

a causa de la sanguinaria acción del rey, que era del linaje de los Ksatriya, que juró vengarse de él. Entonces quiso matar a todos los Ksatriya para sellar así, de una vez por todas, la supremacía de los sacerdotes brahmánicos.

Parasu Rama puede ser representado como un asceta de dos brazos o de cuatro. Lleva la corona de trenzas de penitente y una piel de antílope. En la representación de dos brazos, sostiene un hacha en la mano. En la representación de cuatro brazos lleva hacha, espada, arco y flecha<sup>8</sup>. **(Ilustración 7)**

### 7.- Séptima encarnación como el héroe Rama

De los “descensos” de Vishnu, o sea de sus encarnaciones o “*avatars*”, la séptima, como el héroe Rama, es una de las más populares en toda la India, junto con la de Krishna. La leyenda del príncipe Rama y de su esposa Sita es famosa, ante todo, a través del “*Ramayana*”, poema épico cargado de mitos. El “*Ramayana*” es un poema de unos 50.000 versos, que fue escrito en lengua sánscrita y reunido hacia el año 200 a. C. Se dice que fue obra del poeta Valmiki, que reunió diferentes mitos y personajes, algunos procedentes de la tradición oral y otros de escritos antiguos como los *Vedas*, y los modeló formando un conjunto unitario. El “*Ramayana*” se centra en la primitiva vida terrena de Rama, el séptimo “*avata*ra” o encarnación de Vishnu. Cada uno de los siete libros del poema se concentra en un aspecto de la vida de Rama. De todos modos el núcleo de la historia hace referencia a su amor por la hermosa y virtuosa princesa Sita. Se incluye la historia del secuestro de Sita por parte del demonio Ravana, y su posterior rescate.

Ravana, el rey de los demonios, de diez cabezas y veinte brazos, dominaba al final de la segunda era del mundo (*Dvaparayuga*) en Lanka, la actual Sri Lanka. Debido a sus ejercicios de penitencia había obtenido de Brahma la promesa de que no podrían matarlo ni los dioses ni los anti-dioses. Confiado por esta promesa su prepotencia creció hasta el infinito

---

<sup>8</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 120; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 75; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 16; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 108; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 34-35; ÁVILA, *Mitología de la India*, 79-83; PHILIP, *Mythology*, 164-167; WILKINS, *Hindu Mythology*, 135-141.

y los dioses eran impotentes ante su vergonzosa actividad. Estos fueron a ver a Vishnu en busca de ayuda y este prometió aparecer en forma humana y aniquilar a Ravana.

Vishnu vino al mundo como primogénito del rey de Ayodhya. Casado con tres esposas, engendraría cuatro hijos, entre ellos Rama y su hermano Laksmana. Rama se casaría con Sita, la hija del rey Janaka de Videha. Tras 14 años pasados en el bosque Sita sería secuestrada por Ravana. Para rescatarla Rama y Laksmana se aliaron con Sugriva, el rey de los monos, y su ministro Hanuman. Con su ayuda, tras mil y una aventuras y batallas, consiguieron rescatar a Sita y matar al malvado Ravana.

Desde el punto de vista iconográfico se muestra al héroe popular Rama, fundamentalmente, con dos brazos. Lleva una corona nobiliar y está ricamente equipado de adornos, de forma que se asemeja por completo a un príncipe. Sus pendientes son monstruos marinos y sobre el pecho se reconoce a menudo el signo “*srivatsa*”, el signo de Vishnu. En la mano derecha, Rama o bien sostiene una flecha, o bien muestra el gesto de la flor de loto; en la izquierda lleva su arco.

La escultura de Rama se suele hallar casi siempre acompañada de otras deidades: antes que nadie, su esposa Sita; después su hermanastro Laksmana y también el dios mono Hanuman. Este último será representado a veces arrodillado ante Rama. Rama y Laksmana apenas se diferencian entre sí, tan solo en que la escultura del hermano es algo más pequeña<sup>9</sup>. **(Ilustración 8)**

## 8.- Octava encarnación como Krishna

La octava encarnación de Vishnu, al final de la era Dvapara, será vista como la única encarnación completa. Krishna es para sus seguidores

---

<sup>9</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 129; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 76-78; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 17; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 116; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 36-37; ÁVILA, *Mitología de la India*, 83-84; PHILIP, *Mythology*, 164-167; TOPSFIELD, *In the realm of the Gods and Kings. Arts of India*, 122-135; MCCINERNEY, *Divine Pleasures. Painting from India's Rajput Courts*, nn. 28, 41, 42, 60, 52, 87; SARDAR, Marika, *Epic Tales from Ancient India. Paintings from the San Diego Museum of Art*, San Diego 2017, 66-95; WILKINS, *Hindu Mythology*, 142-145.

mucho más que solo una encarnación de otro dios; ellos le adoran como el dios supremo por antonomasia.

La encarnación de Vishnu como Krishna tuvo como finalidad poner fin al dominio tiránico del rey Kansa, al principio de la Dvarayuga, la tercera edad del mundo<sup>10</sup>.

Krishna es una de las divinidades hinduistas más populares y, actualmente, la más venerada de todas las encarnaciones o “*avatars*” de Vishnu, concretamente la octava. Para los “*Hare Krishna*”, o “*Sociedad Internacional de la Conciencia de Krishna*”, fundada en Nueva York en 1966 por A. C. Bhaktivedanta y cuyos orígenes se remontan al gurú Chaitanya (1486-1583), es la deidad suprema. En torno a él se han formado muchas fábulas, historias y leyendas, que nos han sido transmitidas en diversos escritos: *Rigveda*, *Chandogya-Upanishad*, *Bhagavad-Gita*, *Bhagavata-Purana*...

El nacimiento de Krishna está narrado en el “*Mahabharata*”. Allí se dice que Vishnu se arrancó dos pelos, uno blanco y otro negro, y los colocó en los vientres de Rohini y Devaki respectivamente. El cabello blanco se convirtió en Balarama y el negro en Krishna. En las antiguas iconografías aparece naciendo del costado de su madre.

Para liberarlo de las iras del rey Kansa, hermano de su madre, que quería matarlo, pasó su infancia al cuidado de una pareja de pastores llamados Yashoda y Nanda, que vivían en la aldea de Gokula, al otro lado del río Yamuna. Su infancia está llena de travesuras: desataba los terneros del pueblo, les tiraba de la cola, robaba a los vecinos mantequilla y miel,.. Cuando contaba doce años mató a Kaliya, la serpiente de cinco cabezas que había estado aniquilando los animales del poblado. El joven Krishna hechizaba y cautivaba a las jóvenes pastoras “*gopis*” con la dulce melodía de su flauta, especialmente a la que se convertiría en su esposa, Radha. Esta relación amorosa es vista por sus devotos como la imagen del amor entre Dios y el alma humana. La adoración de Radha hacia Krishna es el ejemplo perfecto de cómo los devotos deben amar al dios.

En la obra *Mahabharata* él es una figura destacada y en cuanto divinidad comunica a Arjuna sus enseñanzas, que encontramos en el *Bhagavad-Gita*, (El Canto del Sublime) el canto más famoso del hinduismo. En

---

<sup>10</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 80.

él Arjuna nombra a Krishna como suprema conciencia universal, divina, existente antes de los dioses, no nacido, omnipresente.

El *Mahabharata* (gran relato de los Bharata), de unas cien mil estrofas, está ambientado en una especie de pasado védico idealizado. Su argumento principal gira en torno a la guerra de dieciocho días que enfrenta a los ejércitos del malvado Duryodharma con los de su virtuoso hermanastro Yudhishtira, quien vuelve del exilio para recuperar el reino que se le había prometido. Entre intervenciones divinas, reflexiones filosóficas, mitos y leyendas, comprende el *Bhagavadgita*, poema que resume y elabora las reflexiones más importantes de la época sobre la naturaleza de lo divino, el “*dharma*” el hombre y la liberación del “*samsara*” a través de las palabras de Krishna al héroe Arjuna. El tema del “*rajadharm*” (*dharma* real) es, efectivamente, el eje de todas las peripecias del *Mahabharata*.

El *Mahabharata* fue compuesto por varios escritores anónimos, aunque se atribuye al sabio Vyasa y al dios Ghanesa. Incluye docenas de historias, pero el tema central hace referencia a la rivalidad entre las dos familias dominantes, los Pandavas y los Kauravas. Dentro del mismo se incluye el poema *Bhagavadgita*, que contiene las enseñanzas de Krishna.

Krishna es el más importante de los *avatara* de Vishnu y uno de los más venerados en el *Bhagavadgita*. Cuando Arjuna vacila en iniciar una batalla, en la que intuye que no saldrá nada bueno, Krishna le recuerda que el único objetivo verdadero es la liberación y que, por lo tanto, él, como todos los hombres, debe cumplir sus deberes sociales y seguir el “*dharma*” sin apegarse a los resultados<sup>11</sup>.

La iconografía de esta divinidad es extremadamente variada y compleja, siendo uno de los personajes más representados por los artistas de la India. La más difundida es la de Krishna tocando la flauta, como el encantador místico de las almas. La tradición asegura también que, al escuchar la música de la flauta de Krishna, los pavos reales danzan y otros animales se detienen para adorarlo, los mensajeros celestes volando en

---

<sup>11</sup> LO MUZIO-FERRANDI, *India*, 126-127; TOPSFIELD, *In the realm of the Gods and Kings. Arts of India*, 136-137; MCCINERNEY, *Divine Pleasures. Painting from India's Rajput Courts*, nn. 13, 14, 22, 25, 27, 32, 33, 36, 47, 51, 52; SARDAR, *Epic Tales from Ancient India. Paintings*, 29-65; WILKINS, *Hindu Mythology*, 166-184.

sus carros aéreos sobre la tierra quedan infatuados con él y lo inundan de flores, los ríos le ofrecen flores de loto y, en los días cálidos, las nubes dejan caer sobre él la lluvia refrescante.

Entre las varias representaciones existentes en el Museo Oriental, en una de ellas se le muestra precisamente tocando la flauta para atraer las almas hacia él. La tez oscura hace referencia a su nombre *Krishna*, que significa negro. La pluma de pavo real que lleva en la cabeza significa que esta divinidad tuvo su origen en una región selvática, con abundancia de aves<sup>12</sup>. **(Ilustración 9)**

No creo forzado hablar de varios paralelismos entre esta figura de Krishna y el Jesús del cristianismo. Uno y otro han sido concebidos de forma portentosa. Ambos han nacido también milagrosamente. De niños, los dos fueron perseguidos y tuvieron que huir de su hogar.

Desde el punto de vista iconográfico el Krishna niño nos recuerda a las abundantes imágenes de Jesús Niño desnudos –con la bola del mundo en la mano u otros atributos– tan frecuentes en la iconografía cristiana.

Nos ocuparemos detalladamente más adelante de esta encarnación de Vishnu y su infancia, al estudiar el altar devocional de Krishna.

## 9.- Novena encarnación como Buda

Declarando a Buda como una de las encarnaciones terrestres o “*avatara*” de Vishnu la tradición de los Brahmines intentó incluir a Buda y al budismo en su concepción ortodoxa del mundo.

Esta encarnación histórica, que será vista por los budistas como un escarnio y como algo sumamente infame, muestra a Vishnu en la era Kali actual. En las leyendas se contará que Vishnu vino a la tierra para apartar

---

<sup>12</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 132-143; KRISHNA, Sastri, H., *South-Indian Images of Gods and Goddesses*, Madras Government Press, Madras 1916.; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lams. 19-24; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 150-151; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 38-39; AA. VV., *Dizionario della Sapienza Orientale. Buddismo, Induismo, Taoismo, Zen*, Edizioni Mediterranee, Roma 1991, 218-219.; SIERRA DE LA CALLE, Blas, “*Krishna Niño*”, en *Credo. Las Edades del Hombre*, Arévalo 2013, 210-211; PHILIP, *Mythology*, 168-169; GHOSE, Madhuvanti, *Gates of the Lord. The Tradition of Krishna Paintings*, The Art Institute of Chicago, Chicago 2015.

a los seres humanos de una fe falsa y para separar a los buenos de los malos. Pero ejerció también su poder y su capacidad de convicción sobre los demonios semidivinos, sobre los Asuras a los que él recomendó ver los textos sagrados de los Vedas como absurdos, lo que debía llevarles a perder su poder y a no hacer daño nunca más a los dioses.

Los seguidores de Vishnu describían a Buda como el “*hijo de la ignorancia*” y a los budistas como los “*desnudos*”, pues ellos no llevaban la vestimenta de los Vedas. Detrás estaba la preocupación de que la religión budista pudiera distanciar a los creyentes hinduistas de su doctrina y de su rito (ofrendas de fuego, abluciones purificadoras, adoración de los gurús).

En la iconografía hinduista, Buda era representado sentado sobre un zócalo de loto, o meditando. En las palmas de las manos y en las de los pies se le reconocen dibujos de lotos; los lóbulos de las orejas son largos pero sin adornos y su cabeza está cubierta con rizos cortos. Sus manos muestran los gestos de la promesa de protección y de la concesión de los deseos<sup>13</sup>. **(Ilustración 10)**

## 10.- Décima encarnación como caballo Kalkin

El final de la era “*Kali*” tendrá lugar por obra de la décima y última encarnación de Vishnu, en esta edad del mundo, como el “*avatara*” Kalkin. La era “*Kali*”, de la oscuridad, está caracterizada por la confusión religiosa, cultural y social, de forma que los hinduistas ven en Kalkin el redentor que introducirá un nuevo tiempo de pureza, de derecho y de libertad. Se dice que él aparecerá montado sobre un caballo blanco; hará desaparecer el mal y dará comienzo a una nueva edad de oro.

La obra *Mahabharata* y los *Puranas* describen a Kalkin como un héroe montado sobre un caballo blanco –a veces el caballo es pintado con alas–, y que sostiene una espada en la mano, o sencillamente como un magnífico caballo blanco. La obra *Visnudharmottara* describe a Kalkin como un hombre poderoso con aspecto enfadado que está cabalgando

---

<sup>13</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 143-146; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 83; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 40-41; WILKINS, *Hindu Mythology*, 188-205.

sobre un caballo y sostiene una espada en su mano alzada. Puede también tener otros emblemas incluyendo un disco, un escudo, la concha y el arco; o también como un dios con cabeza de caballo, con cuatro brazos y con los atributos siguientes: concha, espada, rueda y escudo<sup>14</sup>. **(Ilustración 11)**

### III.- EL ALTAR DOMÉSTICO DE KRISHNA

Krishna es la octava encarnación o “*avatara*” de Vishnu. En esta pintura del Museo Oriental, procedente de Thanjavur, lo encontramos como tema central de este altar doméstico. El niño Krishna se encuentra en brazos de su madre adoptiva Yashoda, que lo está amamantando.

#### 1.- Las pinturas de Thanjavur

Las pinturas de Thanjavur son un estilo de pintura clásico del Sur de la India que fueron creadas en la ciudad de Thanjavur –Tanjore, en inglés–, en el estado de Tamil Nadu. Esta forma de arte remonta su fuente de inspiración al siglo XVII, una época en la que los Nayakas de Thanjavur promovieron la pintura de temas religiosos hinduistas, tanto para los templos como para el uso doméstico, así como otras artes en Telegu y Tamil.

Estas pinturas de Thanjavur se caracterizan por sus ricos y vivos colores, la sencilla composición, los brillantes dorados aplicados sobre relieves de yeso y con incrustaciones de abalorios de cristal así como piedras preciosas y semipreciosas. En estas obras pictóricas se nota la influencia de otros estilos pictóricos como las escuelas de Deccani, Vijayanagar, Maratha y la Compañía de Indias europea. La influencia más importante parece ser la de las pinturas Kalamkari y Tirupati.

Los artistas autores de estas obras, según los cronistas, fueron “*Artistas de India*”. Tradicionalmente es bien sabido que la comunidad Rajú de

---

<sup>14</sup> BLURTON, *Hindu Art*, 147; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 83; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 26; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 64-65; TYOMKIN-VOROBYOVA-DESYATOVSKAYA, *The Hindu Pantheon*, 42-43; ÁVILLA, *Mitología de la India*, 88-89; WILKINS, *Hindu Mythology*, 205-207.



Thanjavur y Tiruchi, también llamada como Jinigara o Chitragara, y la comunidad Nayudu de Madurai fueron los artistas que ejecutaron las pinturas en el estilo Thanjavur. Los artistas (Rajus y Naidus) fueron originalmente gente de idioma Teleg, de la región “Rayalseema” de Andhra, que se trasladaron a Tamil Nadu a la caída del imperio Vijayanagar y el establecimiento del poderío Kayak en Madurai y Thanjavur.

La ejecución de estas pinturas era considerada como una tarea sagrada que debía ser realizada por el maestro o el artesano con un razonable grado de pureza ritual y humildad. Muchos de los artistas escogieron permanecer anónimos y nunca firmaron sus obras, siguiendo la tradición artística india. Sin embargo se conocen algunos trabajos que han sido firmados por artistas Thanjavur, pertenecientes a la comunidad Raju.

La mayoría de estas pinturas sirvieron como iconos devocionales. Los temas representados son principalmente divinidades hinduistas, santos y episodios de los libros sagrados hinduistas como los *Puranas* y otros textos religiosos. El tema central de la pintura suele ir colocado en el espacio central, rodeada de una estructura arquitectónica como el “*mantapa*” o “*prabhavali*” y rodeada por otras figuras secundarias. Aunque en menor medida, existen también pinturas de Thanjavur con temas del Jainismo, Sikh, Islam e incluso de retratos y otros temas seculares.

Las pinturas de Thanjavur estaban generalmente realizadas sobre lienzo, que posteriormente era pegado con goma arábica a una plancha de madera de teca. El lienzo se recubría con una pasta de greda francesa (*gopi*) o piedra caliza en polvo y se dejaba secar. Posteriormente el artista, usando un patrón, diseñaba sobre el lienzo con un punzón las siluetas de los motivos principales y secundarios. Para crear los relieves en yeso se utilizaba una pasta hecha de polvo de piedra caliza y una sustancia adhesiva llamada “*sukkan*” o “*makku*”. Hojas de oro, y gemas de diversos colores eran incrustadas en algunas zonas como los pilares, los arcos, los tronos, los vestidos, etc. Finalmente, se aplicaban los colores al diseño. En el pasado los artistas usaban colores naturales, realizados con pigmentos vegetales y minerales.

La representación de las figuras en las pinturas era también típica, teniendo todas ellas rostros redondeados con ojos en forma de almendra y cuerpos estilizados. La composición suele ser estática y bidimensional, con la figura principal colocada dentro de arcos, cortinas y bordes decorativos. El sujeto principal suele ser mucho más grande que las figuras se-

cundarias y ocupa la parte central de la pintura. Las imágenes eran pintadas con vivos colores planos, a excepción de los rostros en los que existía algo de sombreado. El sombreado del arte de Thanjavur era más para crear un sentido de profundidad que para seguir los parámetros europeos de luces y sombras y perspectiva<sup>15</sup>. **(Ilustración 12)**

## 2.- Las leyendas del nacimiento e infancia de Krishna

Ante el gran caos existente en la tierra, oprimida por los demonios “*asuras*”, enemigos de los dioses, el dios Brahma acudió a pedir ayuda a Vishnu. Este se comprometió a reequilibrar la balanza entre el bien y el mal en el mundo, condescendiendo a encarnarse una vez más en la tierra. Entonces, el gran Vishnu se arrancó dos de sus cabellos, uno blanco y otro negro, que serían destinados a renacer en forma humana en la tierra. El cabello negro sería destinado para realizar la octava concepción de Devaki, la esposa de Vasudeva, y de él nacería Krishna. El cabello blanco iría destinado previamente a Devaki y, posteriormente, mientras era todavía un embrión, transferido a la otra esposa de Vasudeva, Rohini, quien daría a luz a Balarama.

Vishnu había decidido nacer de nuevo en Mathura, un reino que, por entonces estaba regido por el arrogante Kansa. La hermana de Kansa, Devaki, se había casado con el noble Vasudeva del clan Yadu.

Krishna nació como octavo hijo de la princesa Devaki, hermana del rey Kansa. El sabio Narada le había profetizado al rey que el octavo hijo de Devaki y Vasudeva le mataría. Por ello Kansa encarceló a Devaki y fue matando a sus primeros seis hijos nada más nacer, estrellándolos contra una piedra. A su séptimo hijo Balarama (*Rama con la reja*), sin embargo, no pudo llevárselo, pues aquel era una encarnación parcial de Vishnu y, antes del nacimiento del cuerpo de Devaki, su embrión había sido trasladado en el seno de Rohini, otra esposa de Vasudeva. Para cubrir las apariencias dijeron al rey que Devaki había perdido al niño.

---

<sup>15</sup> Informaciones más amplias y detalladas pueden encontrarse en CHAKRAVARTHY, Pradeep, *Thanjavur. A cultural History*, Niyogi Books, New Delhi 2018, 58-60; DALLAPICCOLA, A. L., *South Indian Paintings. A Catalogue of the British Museum Collection*, The British Museum Press, London 2010, pp. 21-22, 26-28. HUREL, Roselyne, *Miniatures & peintures Indiennes. Collection du département des Estampes et de la Photographie de la Bibliothèque Nationale de France*, II, Bibliothèque Nationale de France, Paris 2011, pp. 38-91, 138-144.

El octavo hijo, al que la propia Devaki trajo al mundo, fue llamado Krishna, “*el negro*”, a causa del color azul oscuro de su piel. Vino al mundo el octavo día del mes de las lluvias denominado Bhadrapala. No era un niño común, era la forma divina del propio Vishnu. Vasudeva se inclinó ante él con humildad. Dicen que el niño Krishna les informó de sus anteriores nacimientos o encarnaciones, así como de su misión actual en la tierra. Después pidió a Vasudeva que lo trasladase a Gokula, al otro lado del río Yamuna, y que trajese como sustitución a la hija de Yashoda, la esposa de Nanda, que había nacido al mismo tiempo que él. En medio de la noche y bajo una lluvia torrencial consiguió salir de Mathura, transportando al niño en un cesto colocado sobre su cabeza. Atravesó el río Yamuna, que había crecido desmesuradamente, siendo protegido por la serpiente Shesha. Llegado a Gokula, mientras todos los pastores y las pastoras dormían placidamente, Vasudeva colocó a Krishna en la cama de Yashoda, y a cambio tomó a la hija del pastor de vacas, que había nacido al mismo tiempo, y después regresó a Mathura, donde nadie se había percatado de lo sucedido. De este modo salvó a Krishna de la persecución de Kansa. **(Ilustración 13)**

A la mañana siguiente se informó a Kansa del nacimiento del octavo hijo de su hermana Devaki. La niña fue asesinada por Kansa golpeándola contra una piedra, pero, según la leyenda, la niña se elevó a los cielos convirtiéndose en una figura de ocho brazos. Por su parte Krishna creció junto a los padres de esta, Nanda y Yashoda.

Cuando Kansa descubrió que lo habían engañado, cambiando al niño, ordenó matar a todos los niños de fuerza y vigor extraordinarios nacidos en ese periodo en su reino. Esta historia tiene ciertas semejanzas con el episodio de la infancia de Jesús, de la matanza de los inocentes menores de dos años ordenada por Herodes en Belén, al ver amenazado su trono por el nacimiento de un nuevo Rey de los judíos (Mt 2,16).

Por su parte los pastores Nanda y Yashoda se marcharon con su hijo adoptivo Krishna a Gokula. Les acompañó también Rohini, segunda esposa de Vasudeva, con su pequeño Balarama. Ambos vivieron una infancia feliz, hicieron muchas travesuras y realizaron algunos hechos asombrosos<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Una detallada descripción de estos acontecimientos se encuentran en la obra: DALLAPICCOLA, Anna L. (edit), *Krishna. The Divine Lover. Myth and Legend through Indian*

### 3.- Tema central de la pintura: Krishna amamantado por Yashoda

Las imágenes de Krishna niño eran un tema particularmente popular de las pinturas de Tanjore. Krishna era y es venerado en toda la India, pero esta divinidad es venerada en la forma de niño de modo particular en el sur del país. Existe también una hermosa escultura de cobre en el Metropolitan Museum de Nueva York del siglo XIV procedente de Karnataka representando a Yashoda amamantando a Krishna<sup>17</sup>.

El tema central de la pintura de este altar del Museo Oriental es Yashoda amamantando a Krishna. Sobre un fondo rojo, la joven pastora, su madre adoptiva, esposa de Nanda, se nos muestra en un amplio sillón con las patas en forma de garras de león, que está tapizado en verde y amarillo. Ella está sentada encima de un cojín de seda roja, con los extremos amarillos. Tiene las piernas recogidas y en su regazo sostiene a Krishna. Está vestida con un corpiño ajustado “*choli*”, por debajo del cual muestra sus pechos redondeados. El resto del cuerpo está cubierto por una túnica o “*sari*” rojo, decorado con pequeños cuadros en relieve dorado. Todo su cuerpo está cubierto por la vestimenta excepto los brazos, un pecho y los pies. **(Ilustración 14 y 16)**

Vemos al centro de su frente un punto rojo “*hindi*”, propio de las mujeres casadas. Su rostro ovalado la muestra pensativa. Tiene amplias cejas negras y grandes ojos almendrados, con una nariz ancha y labios carnosos rojos. Su pelo está recogido, formando un gran moño en la parte posterior. Por distintas partes del cuerpo lleva abundantes adornos realizados en relieve de color dorado, con abalorios rojos y blancos. El cabello tiene puestos encima diversos adornos circulares, así como flores rosáceas. A los orificios de la nariz está adherida una pequeña cadena dorada con una perla blanca en el centro. De los lóbulos de las orejas cuelgan grandes pendientes dorados. Alrededor del cuello y sobre el pecho muestra cuatro tipos diferentes de collares y gargantillas, realizadas en relieve dorado, con perlas y abalorios rojos y blancos. La muñeca derecha está rodeada por una ancha pulsera dorada con piedras rojas y las manos tienen anillos en dos de los dedos. Los tobillos de ambas piernas están rodeados de to-

---

Art, Serinda Publications, London, 1982, 27-31; SARDAR, *Epic Tales from Ancient India*, 41-45.

<sup>17</sup> TOPSFIELD (ed.), *In the Realm of the Gods and Kings. Arts of India*, 138-139.

billeras doradas con abalorios rojos, así como dos anillos dorados en cada uno de los pies. Yashoda ofrece su pecho izquierdo a Krishna, extendido en su regazo. Con su mano derecha lo abraza por la cintura, mientras que con su mano izquierda le sostiene la cabeza.

Por su parte, el niño Krishna, la octava encarnación o “*avatara*” de Vishnu, se nos muestra prácticamente desnudo, pudiendo apreciarse su tez azul oscura característica. Es un niño rollizo y bien formado. En su rostro vemos sus amplios ojos almendrados, con marcadas cejas negras y el símbolo de la “Y” o “*srivaishnava*”, indicando su vinculación con Vishnu. A los orificios nasales está adherida una cadenita dorada con una perla blanca en el centro. De sus orejas cuelgan largos pendientes en relieve dorados con perlas y abalorios rojos. Su pelo está recogido bajo un sombrero o corona en relieve con adornos circulares dorados, con abalorios rojos y blancos. Sobre el sombrero lleva una pluma de pavo real, que, como ya dijimos anteriormente, significa que esta divinidad tuvo su origen en una región selvática, con abundancia de aves. Rodean su cuello varios collares. Uno de ellos, de forma redondeada con perlas rojas, le llega hasta el vientre. Su brazo izquierdo lleva dos brazaletes; en la muñeca dos pulseras, y en la mano izquierda dos anillos. Todo ello está realizado en relieve dorado con abalorios rojos. Su cintura está rodeada con una gran cadena dorada con perlas y abalorios rojos, así como los tobillos que llevan dos tobilleras y dos dedos de los pies decorados con anillos. Krishna, reposando en el regazo de Yashoda, con su mano izquierda agarra el vestido de su madre adoptiva, mientras que con su mano derecha rodea su pecho. Parece que acaba de mamar y, desprendiéndose del pezón materno, se le ve sereno y satisfecho. Es un niño-dios feliz. **(Ilustración 15 y 17)**

Posado encima del respaldo del sillón, se encuentra un loro o papagayo de plumaje verde, con el pico rojo, la cresta dorada y una campanilla al cuello. El loro es la montura de Kama, el dios del amor. La asociación de Krishna con el loro es una característica típica de las pinturas de Thanjavur y Mysore<sup>18</sup>. **(Ilustración 18)**

---

<sup>18</sup> DALLAPICCOLA, *South Indian Paintings*, 82, 132-133. Una pintura similar de Krishna amamantado por Yashoda existe en el Peabody Essex Museum, de Shalem, Estados Unidos. Ver: CUMMINS, J. (ed.), *Vishnu Hinduism's Blue-Skinned Savior*, First Center of the Visual Arts, Mapin Publishing 2011; ADAMJEE y otros, *Divine Bodies. Sacred Imagery in Asian Art*, Asian Art Museum, San Francisco 2018, 78; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu*

Esta entrañable escena nos recuerda a las múltiples pinturas de la Virgen María amamantando al Niño Jesús que encontramos en las pinturas y esculturas de inspiración cristiana. Es un tema que se inicia ya en las catacumbas romanas, que se desarrolla en el arte bizantino, y que será representado en obras de artistas italianos, alemanes, flamencos y españoles, y entre ellos El Greco, Tiziano, A. Durero, Lucas Cranach, Gerard David, Zurbarán, Murillo, José de Ribera...<sup>19</sup>.

Los personajes de la pintura se nos muestran bajo un arco dorado con diseños geométricos en relieve. El arco no es liso sino que está dividido en diez secciones curvas que se suceden una a otra, y de cuyos vértices cuelgan campanillas. Detrás se encuentran la franja de una cortina roja con puntos amarillos, y en la parte lateral izquierda cuelga una cortina verde. Todo el conjunto está enmarcado en una franja rectangular que rodea toda la pintura, formada por pequeños cristales rectangulares.

#### **4.- Diversos motivos complementarios**

En la parte inferior de la pintura central, debajo del sillón sobre el que se encuentran Yashoda y Krishna, podemos contemplar toda una serie de motivos decorativos complementarios relacionados con Krishna. De izquierda a derecha tenemos: un león, Balarama niño, una vaca con su ternero, el “*linga*”, Balarama y Krishna comiendo mantequilla, Krishna tocando la flauta y un ciervo.

##### **A.- El león**

El león se encuentra descansando sobre su cuarto trasero y la cola alzada, con las patas delanteras erguidas y con su rostro mirando de frente.

La fuerza atribuida al león se manifiesta ante todo en Vishnu, que en su cuarta encarnación como Narasimha tomó la forma de este animal para aniquilar a un demonio que se había vuelto todopoderoso.

---

*Iconography*, 65-66; PAL, Pratapaditya (ed.), *Puja and Piety. Hindu, Jain and Buddhist Art from the Indian Subcontinent*, Santa Bárbara Museum of Art, Santa Bárbara, 2016, 195.

<sup>19</sup> POPPEL, Hubert, “El seno desnudo de María. La Virgen de la leche en el arte del Siglo de Oro español”, en HIERGEIST, Teresa-OLMO, Ismael (hrs.), *Christian Discourses of the Holy and the sacred from the 15th to the 17th Century*, Peter Lang, Berlin 2020, 173-195.

El león simboliza también protección, de ahí que aparezca casi siempre como elemento estilístico decorativo en los arcos de las puertas y en los frontones de los templos<sup>20</sup>. **(Ilustración 19)**

### **B.- Balarama**

Balarama niño está sentado sobre un taburete. Tiene la parte superior del cuerpo desnuda, mientras que la parte inferior está cubierta con unos amplios pantalones amarillos. Su cabeza y cuerpo llevan abundantes adornos de pendientes, collares, brazaletes, pluma de pavo real y abalorios. Se le muestra tocando un clásico instrumento de la música india.

Balarama era hijo de Vasudeva y Devaki. Milagrosamente, según la leyenda, como ya se dijo, fue transferido del útero de Devaki al útero de Rohini, quien había deseado tener un hijo propio. Por eso otro nombre de Balarama es Samkarsana (“completamente arrastrado”), lo cual describe su transferencia de un vientre a otro. El niño fue nombrado finalmente como Rama, pero debido a su gran fuerza le llamaron Bala Rama (Fuerte Rama). **(Ilustración 21)**

Krishna y Balarama pasaron la infancia juntos y compartieron multitud de aventuras. Ambos hermanos se consideran los más humanos de las diversas encarnaciones o “*avatars*” humanas de Vishnu.

Balarama, hermano de Krishna y encarnación parcial de Vishnu, es la deidad protectora de los campos. Suele ser representado con un arado como dios de la agricultura. En la obra *Mahabharata* es descrito como un experto profesor de lucha con su maza “*gada*”, de ahí que, en muchas de las representaciones artísticas, sea representado con la maza y el arado<sup>21</sup>.

### **C.- La vaca**

En esta pintura encontramos una vaca blanca, de pie. Está dando de mamar a la cría que se encuentra bajo su cuerpo. El animal lleva al cuello un collar con una campanilla y tiene la cabeza orientada hacia arriba. Parece estar mugiendo.

<sup>20</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 185.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 220; MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 25.

Las vacas están particularmente relacionadas con Krishna y con su hermano Balarama, quienes, al crecer juntos en el seno de una familia de pastores de vacas, pasaron parte de su infancia y juventud ejerciendo este oficio.

La vaca es considerada un animal sagrado para el hinduismo y no puede ser matada. De ahí que suelen vagar libremente por las calles sin que nadie las moleste. A pesar de ello, si, por ejemplo, come la verdura de un puesto del mercado, el vendedor le puede golpear el hocico, pues esa parte de la vaca no es sagrada, ya que, según la tradición hinduista, mintió en un juicio en el que testificó contra Shiva y a favor de Vishnu.

La vaca sagrada o “go” en origen, era el cebú o “*Bos indica*”, aunque actualmente es considerada así cualquier hembra vacuna. Se piensa que la primera vaca sagrada fue creada por Brahma y llamada *Shurabbi*, y habría nacido del elixir inmortal “*amrita*”. Su nombre más común, sin embargo, es *Kamadheno* y es representada como una vaca blanca con cabeza de mujer y gran capacidad para realizar milagros, por lo que es muy venerada. **(Ilustración 20)**

Tras la muerte de los seres humanos las vacas llevan a los difuntos por el río que va al submundo (*Vaitarani*) plagado de cocodrilos y con ello les proporcionan un nuevo ser<sup>22</sup>.

#### ***D.- El Linga***

En la parte inferior de la pintura vemos representado un pequeño “*linga*”, pintado de verde sobre una columna. El “*linga*”, como un falo erigido, es la forma más antigua de representación de Shiva, así como la forma más común actualmente en la India. En la sociedad tradicional de la India, el “*linga*” es visto como el símbolo de la energía y potencialidad de esta divinidad.

Shiva, como “*linga*” es especialmente venerado en la forma de una columna de piedra o mármol y representa la causa primera indivisible del universo, así como su poder transcendental, el cuerpo sutil que no es destruido por la muerte. El “*linga*” es la forma fundamental (*mulavigraha*) de la divinidad cósmica Shiva. Según la obra “*Linga Purana*” el “*linga*”

---

<sup>22</sup> GÓMEZ, Rebeca Eugenia, *La India, paraíso de los dioses*, Ed. Lul, 2011, 254-155; SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 181-182.



representaría la pura conciencia, mientras que el principio femenino “*yoni*”, la fuente de la creación, la madre universal<sup>23</sup>. **(Ilustración 22)**

### ***E.- Krishna y Balarama robando mantequilla***

Las leyendas de India nos presentan la infancia de Krishna y Balarama llenas de travesuras, jugando con los niños de su edad, como perseguir a las “*gopis*” o pastoras, atar los rabos de las vacas unos a otros, robar la mantequilla de su madre, etc. Aunque los vecinos, de vez en cuando se quejaban a Yashoda, en realidad nadie les daba excesiva importancia, considerándolo solamente juegos de niños.

En la parte inferior de la pintura de este altar doméstico vemos a los niños Krishna y Balarama desnudos, sentados plácidamente alrededor de un recipiente en forma de copa, repleto de bolas de mantequilla. Esto nos recuerda el episodio de cómo distrajeron a su madre Yashoda, mientras ella estaba batiendo la mantequilla, para que se ausentase a la cocina. Mientras tanto, ellos dos, junto con sus amigos, aprovecharon el tiempo para comerse el apreciado manjar. **(Ilustración 24)**

Este episodio ha dado pie para que en pintura y en escultura se represente a Krishna niño con una bola de mantequilla en la mano<sup>24</sup>.

### ***F.- Krishna con la flauta***

Krishna niño está sentado sobre un pequeño taburete con un cojín rojo. Lleva la parte superior del cuerpo desnuda, mientras que de la cintura para abajo está cubierto con un pantalón y una falda amarilla. Cuerpo y cabeza están profusamente adornados con collares, brazaletes, pulseras, pendientes, sombrero, plumas de pavo real. En sus manos sostiene una flauta travesera que está tocando.

Para alegrar a los pastores, a sus esposas y a sus hijas, así como a las vacas, Krishna toca su flauta. Al oír la música de la flauta de Krishna los pavos reales danzan y otros animales se quedan parados y lo veneran; las sirvientes celestes, que vuelan en sus carros aéreos sobre la tierra, quedan

---

<sup>23</sup> Más información en BLURTON, *Hindu Art*, 78-86; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 80-81.

<sup>24</sup> MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 22; DALLAPICCOLA, *Krishna. The Divine Lover*, 36-38.

infatuadas y derraman encima de él flores; los ríos discurren plácidamente y le ofrecen flores de loto y, en medio del calor del día, las nubes derraman sobre él la lluvia refrescante.

En las representaciones de Krishna joven, su música tiene una fuerza seductora especialmente sobre las “*gopis*”, pastoras, a las que atrae y seduce. Las leyendas cuentan que, escuchando la música, las “*gopis*” de Vraja se sienten incapaces de resistir a la llamada y todas corren hacia él. Abandonan sus casas sin preocuparse de lo que estaban haciendo en ese momento. Mientras corren hacia el bosque los adornos de sus orejas tiemblan de excitación. Algunas, que estaban ordeñando las vacas, dejan de hacerlo; otras dejan los pucheros abandonados sobre el fuego de la cocina; algunas incluso, aunque estén dando de mamar a su hijo, lo interrumpen; y otras se olvidan de alimentar a sus maridos e hijos; algunas se aplican ungüentos de sándalo a su cuerpo y colirios en los ojos e, interrumpiendo lo que están haciendo, corren al encuentro de Krishna, con sus vestidos y adornos en desorden. Estas “*gopis*” de ojos llenos de amor, eran como almas que se han rendido completamente a Dios. Superando los obstáculos que sus maridos, padres, hermanos y parientes colocan en su camino, todas se apresuran al lugar donde suena la música divina. Las pocas que se quedan encerradas en sus casas y no han sido capaces de escapar cierran sus ojos y comienzan a pensar en Krishna, imaginándose estar en su compañía y entregándose a él, libres de toda atadura<sup>25</sup>. **(Ilustración 25)**

### ***G.- El ciervo***

La última imagen de esta parte inferior de la pintura es un ciervo. Está recostado sobre sus patas. Alrededor de su largo cuello lleva dos collares rojos con campanillas. Se podría pensar que está en actitud de veneración hacia Krishna.

La pintura central está protegida por un cristal, lo que ha favorecido el buen estado de conservación de los colores. Todo el conjunto lleva a su alrededor un ancho marco de madera pintado de negro, que está dotado de dos puertas protectoras, lo que permite abrir y cerrar la pintura. Cuando se va a celebrar un rito o “*puja*” y se venera la imagen de Krishna,

---

<sup>25</sup> MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, lam. 20; DALLAPICCOLA, *Krishna. The Divine Lover*, 52--54.

entonces se abren las puertas; una vez concluido el rito estas se cierran. **(Ilustración 23)**

### 5.- Decoración de las puertas

Las puertas que protegen la pintura están decoradas por ambos lados, exterior e interior. Por la parte exterior, cada una de ellas lleva pintados tres motivos. En la parte superior, en dos pinturas rectangulares verticales, bajo un arco, encontramos a dos mujeres orantes, una a cada lado, puestas una enfrente de la otra. Están vestidas con un “sari” con rayas verdes y con adornos en la cabeza, pendientes en las orejas, collares en el cuello, pulseras en las muñecas, brazaletes en el brazo y tobilleras en los pies. Van descalzas y tienen las manos juntas en posición de adoración “añjali” o saludo respetuoso hacia la imagen que se encuentra en el interior. **(Ilustraciones 26-27)**

Por debajo están dos pinturas rectangulares, en posición horizontal. En cada una de ellas se encuentra pintado un elefante con la trompa hacia abajo, adornos al cuello y una alfombra sobre sus lomos. En la India, el elefante es el animal de los reyes por excelencia. Simboliza el poder y la fuerza, el equilibrio, la calma y la riqueza. En la antigüedad solo a los reyes se les permitía tener elefantes. **(Ilustración 28)**

El elefante es también un portador de la fertilidad. Según la creencia india, mediante la presencia de elefantes se puede atraer a las nubes portadoras de lluvia. La diosa Sri Laksmi está estrechamente ligada a la adoración de los elefantes. En la iconografía se sienta ella a menudo entre dos elefantes que sostienen, en sus trompas levantadas, recipientes de agua, y el agua se vierte sobre la diosa<sup>26</sup>.

En la parte inferior, dentro de un rectángulo vertical, están pintadas bajo un arco otras dos mujeres. Como las anteriores están vestidas con un “sari” con rayas verdes y con adornos en la cabeza, pendientes en las orejas, collares en el cuello, pulseras en las muñecas, brazaletes en el brazo y tobilleras en los pies. Van descalzas y tienen una mano extendida hacia abajo, mientras que la otra la tienen levantada y están ofreciendo una flor a la imagen que se encuentra en el interior.

---

<sup>26</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 183-184.

Por la parte interior, cada una de las dos puertas lleva pintados también tres motivos. En la parte superior, en dos pinturas rectangulares verticales, bajo un arco encontramos a dos mujeres oferentes, una a cada lado, puestas una enfrente de la otra, con un ciervo a sus pies. Están vestidas con un “*sari*” con rayas rojas y con adornos en la cabeza, pendientes en las orejas, collares en el cuello, pulseras en las muñecas, brazaletes en el brazo y tobilleras en los pies. Creemos que se trata de las jóvenes pastoras “*gopis*” admiradoras enamoradas de Krishna. **(Ilustraciones 29-30)**

Al centro, en cada una de las puertas, encontramos otra pintura horizontal. En este caso se trata de una vaca a la sombra de un árbol, con su pequeño ternero bajo el vientre. Las vacas, pintadas sobre un fondo rojo, llevan un cencerro colgado al cuello. Estas vacas hacen alusión por un lado al propio Krishna, quien durante su infancia y juventud ejerció el oficio de pastor y, por otro, a las pastoras “*gopis*”. **(Ilustración 31)**

En la parte inferior, dentro de un rectángulo vertical, están pintadas bajo un arco otras dos mujeres. Son similares a las que se encuentran pintadas en la parte exterior. Como ellas están vestidas con un “*sari*” con rayas rojas y con adornos en la cabeza, pendientes en las orejas, collares en el cuello, pulseras en las muñecas, brazaletes en el brazo y tobilleras en los pies. Están de pie. Van descalzas y tienen una mano extendida hacia abajo, mientras que la otra la tienen levantada, y están ofreciendo una flor a la imagen de Krishna y Yashoda que se encuentra en la pintura central.

## 6.- Decoración del friso

La parte superior de este altar doméstico lleva añadido un friso en el que están representados en relieve, sobre fondo oscuro, tres símbolos relacionados con Vishnu: la concha “*sankha*”, el disco “*cakra*” y el símbolo “*srivaishnava*” en forma de Y.

### A.- La concha “*sankha*”

La concha “*Charonia tritonis*” vista de lado, su apertura recuerda el órgano sexual femenino, por lo cual será adorada en los cultos a la fertilidad. A menudo será adorada como objeto de culto, será “vestida” con suntuosas sustancias y será cubierta con collares de perlas. La parte superior será provista con ribetes de metal que llevan una cabeza de león.

En las manos de los dioses, sobre todo como atributo de Vishnu, la concha es un arma. Si se quita la punta de la concha y se despeja con ello la vida en forma de espiral que vive dentro, la concha puede ser tocada como una trompeta que recuerda al Tritonium de los romanos. Vishnu debe de haberla empleado en la lucha contra los demonios, que al oír sus sonidos temblaron hasta el tuétano. Su sonido destruye los demonios así como la ignorancia. De todos modos este sonido a sus devotos les ofrece seguridad y liberación. Todavía hoy se toca la concha al principio de cada ritual para ahuyentar a los malos demonios.

Un demonio, de nombre Pancajanya, debe de haber robado los *Vedas* y haberse escondido en el fondo del mar. Vishnu, sin embargo, venció a este demonio cuando apareció en su encarnación como pez, el avatara *Matsya*. Así él pudo recuperar los textos sagrados para los seres humanos. La concha como atributo de Vishnu será designada por ello también con el nombre del demonio Pancajanya<sup>27</sup>.

En la representación que encontramos en este friso, el motivo está realizado en relieve con policromía. Algunas de las partes se han deteriorado. **(Ilustración 32)**

### **B.- El disco “*cakra*”**

El “*cakra*”, atributo de Vishnu, tiene o bien el significado de una rueda, o bien el de un círculo, o bien el de un disco. En origen el “*cakra*” es un símbolo solar. El sol gira sobre el cielo y simboliza el surgimiento y la desaparición en una marcha circular que retorna eternamente. El sol se comparará con el carro celestial del soberano de los mundos (*cakra-vartin*) cuyo rango distintivo es la rueda.

Como círculo, la rueda representa el ciclo de la vida de nacimiento y muerte, y contiene todos los aspectos que son inherentes a los dioses. La marcha circular de la vida es la creación que nunca acaba, la evolución. Además, con el atributo de la rueda la naturaleza solar de Vishnu se hará evidente con el atributo del loto. En el budismo la rueda representa la predicación de Buda. Representado plásticamente el “*cakra*” parece una rueda de seis u ocho radios, o un disco en forma de loto.

---

<sup>27</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 225-226; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 123-124.

El “*cakra*” de hierro cortante se convertirá en un proyectil y funcionará como un arma espantosa en la mano del dios. El arma simboliza el poder y la protección. El “*cakra*” es uno de los atributos que se representarán también en forma humana. Así Vishnu puede llevar también como atributo, en lugar de la rueda o el disco, al dios de las armas Cakrapurusa<sup>28</sup>.

**(Ilustración 33)**

En la representación que encontramos en este friso, el motivo está realizado en relieve con policromía. Algunas de las partes se han deteriorado.

**C.- El símbolo “*srivaishnava*”**

“*Sri Vaishnava*” es una denominación dentro de la tradición hinduista del Vaishnavismo. El nombre hace referencia a la diosa Laksmi, también conocida como Sri, así como al prefijo que significa “sagrado” y “reverenciado” y al dios Vishnu. Laksmi y Vishnu son venerados conjuntamente en esta tradición que tiene sus raíces en los antiguos textos “*Vedas*” y “*Pancharatra*” popularizados por los Alvars y su canon.

El término Vaishnavismo indica la tradición hinduista que venera al dios Vishnu como divinidad suprema. Los seguidores del Sri Vaishnavismo son conocidos como los Sri Vaishnava.

El diseño “*Sri Vaishnava Urdhva Pundra*” es una marca (*tilaka*) que se cree tiene poderes de protección y es usada por los seguidores de Sri Vaishnava. La figura diseñada representa los pies de Vishnu Narayana, con la diosa Laksmi en el medio. Es un adorno utilizado por los miembros de la tradición Sri Vaishnava, incluyendo Pancharatra Vaikhanasa y Bhagavada Srivaisnavas.

Los seguidores de Vishnu diseñan esta marca en la frente u otras partes del cuerpo, con color tierra, sándalo o con ceniza. La marca de los “*Vadagalai*”, la rama norte del Vaishnavismo Shri, es en forma de U, mientras que aquella de los “*Tengalai*”, la rama sur es en forma de Y<sup>29</sup>.

En este friso lo vemos representado en relieve en forma de Y. Se constata que algunas de las partes del diseño en relieve se han despen-

<sup>28</sup> SCHLEBERGER, *Los dioses de la India*, 223-224; STUTLEY, *The illustrated Dictionary of Hindu Iconography*, 26.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 134; DALLAPICCOLA, *South Indian Paintings*, 306.

dido con el uso y el tiempo, pero es perfectamente identificable. **(Ilustración 34)**

## 7.- “Puja”, el culto hinduista

La larga historia del hinduismo ha llevado al desarrollo de una rica variedad de rituales y otras prácticas. Las observancias hinduistas van desde el culto diario frente a un pequeño altar doméstico hasta los festivales nacionales que implican muchos días de celebración por toda la India, e incluso más allá en países extranjeros.

El culto hinduista puede celebrarse diariamente o bien en un templo o, de forma más habitual, ante un pequeño altar en el propio domicilio. Este culto diario es conocido como “*puja*”, una palabra que incluye el significado de honor y veneración.

Con el término de “*puja*” se suele hacer referencia al acto de culto o adoración a una divinidad. En su acepción más común la “*puja*” es el ritual cuyo receptor es una imagen divina (*murti*) pintada o esculpida, alojada en un templo o en un pequeño santuario doméstico.

El culto “*puja*” se centra en la imagen de una divinidad que es considerada como símbolo de la divinidad, e incluso más que eso, como parte de la esencia de la misma divinidad. De ahí que las imágenes sean miradas con gran respeto.

Cuando el artista termina una imagen esta es sacada del estudio o taller en un día propicio y, con los rituales apropiados, que incluyen en ocasiones cánticos y danzas, es llevada a un santuario y allí consagrada e instalada en el ámbito de una ceremonia. Su lugar de destino puede ser o bien un templo o bien un altar doméstico.

Este será considerado como la casa del dios y durante el día tienen lugar una serie de observancias religiosas, que tienen por finalidad proporcionar el bienestar en los distintos momentos del día: al despertar por la mañana, al bañarse, al alimentarse, al divertirse y al descansar por la noche.

El culto hinduista, recibe el nombre de “*puja*”. Por lo general no es comunitario, como en la religión cristiana, excepto en algunas sectas que ponen un gran énfasis en la devoción, en cuyo caso es promovido. En el templo el devoto puede presentarse para celebrar la ceremonia y hacerlo

de forma personal. También puede solicitar la asistencia de un sacerdote o brahmán, para que realice un ritual en su nombre, o solicite la atención del dios para que escuche su súplica o reciba una oferta que está realizando para cumplir un voto o promesa. El tipo de “*puja*” varía considerablemente en sus detalles dependiendo de la secta, el tamaño del templo, su localización, etc.

El culto doméstico también varía según las necesidades individuales y las inclinaciones. Un ámbito principesco puede emplear su propio capellán doméstico (*purohita*), mientras que otros ámbitos pueden invitar a un brahmán o un “*guru*” itinerante para que lleve a cabo la ceremonia en ocasiones especiales.

Antes de la “*puja*” el devoto tiene que lavarse y ponerse ropa limpia. No le está permitido practicarla a ninguna persona que se encuentre en un estado de impureza, aunque sea temporal, como la que deriva del luto, el parto reciente o el ciclo menstrual. En el ámbito doméstico la veneración de la divinidad es un acto individual, mientras que en el templo suele realizarse por el intermediario del brahmán, que, una vez recogidas las ofrendas de los devotos, se las sirve a la divinidad y después, santificadas por el propio rito, las redistribuye entre los devotos o los necesitados.

Un creyente ortodoxo puede levantarse temprano y gastar la mayor parte del día dando culto a una divinidad, de la cual una imagen propiamente consagrada no es solamente un símbolo de la divinidad, sino el punto en el cual, al menos de modo temporal, la divinidad está presente. La “*puja*” puede incluir toda una serie de ritos: el ofrecimiento de flores o comida (por lo general fruta, arroz, leche, mantequilla) e incienso, encender velas o lámparas de aceite, recitar invocaciones, leer textos sagrados, rezos, o cantos, y tocar pequeñas campanas.

Pueden cantarse himnos en honor de la divinidad, especialmente si el culto se celebra en un templo, y la devoción puede expresarse también a través de las danzas. Una parte importante de la “*puja*” es el llamado “*dars-han*”: que significa tener audiencia con la divinidad. Esta se realiza o bien sentándose frente a la imagen, o bien caminando alrededor de la misma.

Por contraste, un devoto que está muy atareado, puede restringir el culto a una oración, algunos ejercicios respiratorios en la mañana y en la tarde y una visita a un santuario quizás dos o tres veces al año, durante las festividades más importantes.



En las festividades especiales la “*puja*” puede adoptar la forma de una gran celebración colectiva y prolongarse durante días<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> MITCHELL, *Hindu Gods and Goddesses*, ix; LO MUZIO-FERRANDI, *India*, 141; WILKINSON, Philip, *Religions, Beliefs, Ceremonies, Festivals, Gods, Sects, Sacred Texts*, Cobaltid, London 2008, 174-175. Amplia información sobre las devociones y los cultos en los templos en GUY, *Indian Temple Sculpture*, 91-121; PAL, *Puja and Piety*, 55-88.



## **IV. ILUSTRACIONES**





1.- Vishnu  
Escultura en piedra negra  
Gujarat, India, s. XV.



2.- Matsya, primera encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.



3.- Kurma, segunda encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.



4.- Varaha, tercera encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.





5.- Narasimha cuarta encarnación de Vishnu, con consorte.  
Bronce, s. XVI  
Tamil Nadu, Sur de la India



6.- Vamana, quinta encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.



7.- Parasu-Rama, sexta encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.



8.- Rama, séptima encarnación de Vishnu  
Bronce. Hacia 1800  
Sur de la India.



9.- Krishna, octava encarnación de Vishnu  
Marfil policromado. S. XIX. (Detalle)  
Kerala, Sur de la India.



10.- Buda, novena encarnación de Vishnu  
Talla en piedra. Periodo Pala, s. X-XI  
Orissa (Odisha), Este de la India.



11.- Kalkin, décima encarnación de Vishnu  
Madera policromada. Finales del s. XIX  
Madrás, Sur de la India.



12.- Altar doméstico de Krishna. Vista exterior, cerrado  
Pintura sobre tela y madera. Medios del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.





13.- Altar doméstico de Krishna. Vista interior, abierto  
Pintura sobre tela y madera. Medios del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



14.- Krishna amamantado por Yashoda  
Altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre tela. Medios del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



15.- Krishna amamantado por Yashoda (Detalle)  
Altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



16.- Detalle del rostro de Yashoda  
Altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre tela. Medios del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



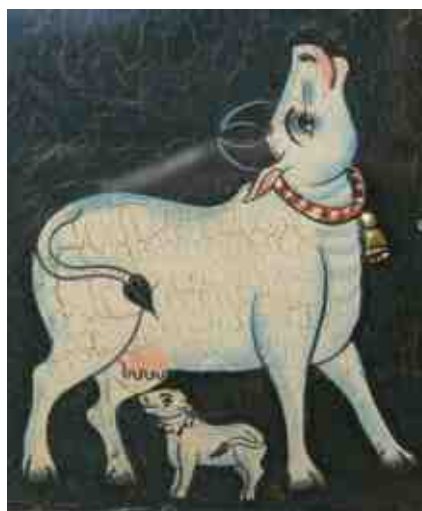
17.- Detalle del rostro de Krishna  
Altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



18.- El Loro. Detalle de la pintura Krishna amamantado por Yashoda. Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



19.- El león. Detalle de la pintura Krishna amamantado por Yashoda. Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



20.- La vaca. Detalle de la pintura Krishna amamantado por Yashoda. Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



21.- Balarama. Detalle de la pintura Krishna amamantado por Yashoda  
Altar doméstico de Krishna.

Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



22.- El linga. Detalle de la pintura Krishna amantado por Yashoda Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Medios del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



23.- El ciervo. Detalle de la pintura Krishna amantado por Yashoda Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Medios del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



24.- Krishna y Balarama robando la mantequilla. Detalle de la pintura Krishna amantado por Yashoda. Altar doméstico de Krishna. Pintura sobre tela. Medios del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.





25.- Krishna con flauta. Detalle de la pintura Krishna amamantado por Yashoda  
Altar doméstico de Krishna.

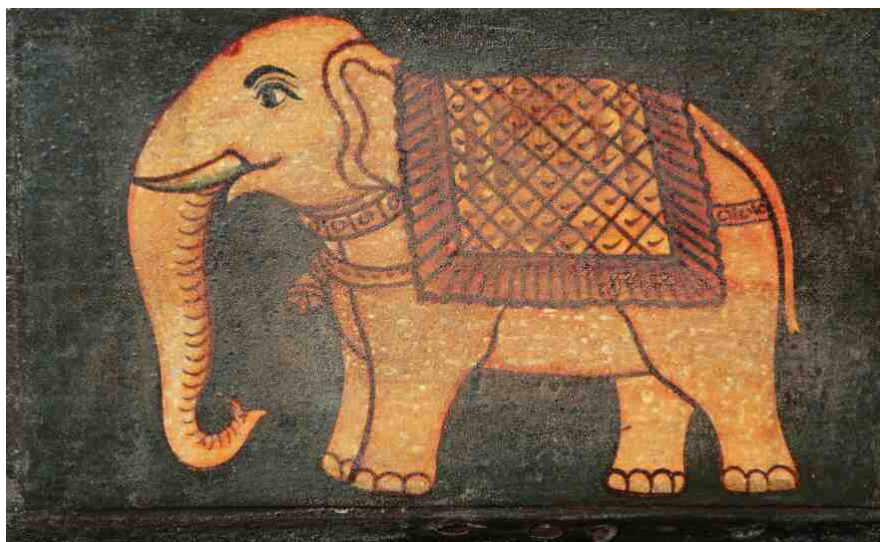
Pintura sobre tela. Mediados del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



26.- Mujer "gopi" venerando a Krishna  
Detalle del exterior de las puertas del altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



27.- Mujer "gopi" haciendo una ofrenda a Krishna. Detalle del exterior de las puertas del altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



28.- Elefante. Detalle del exterior de las puertas del altar doméstico de Krishna.  
Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX  
Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



29.- Mujer "gopi" con ciervo, venerando a Krishna. Detalle del interior de las puertas del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Medios del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



30.- Mujer "gopi" haciendo una ofrenda a Krishna. Detalle del interior de las puertas del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Medios del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



31.- Vaca con ternera. Detalle del interior de las puertas del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Medios del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



32.- La concha “*sankha*”. Detalle del friso del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



33.- El disco “*cakra*”  
Detalle del friso del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.



34.- El símbolo “*srivaishnava*”  
Detalle del friso del altar doméstico de Krishna. Pintura sobre madera. Mediados del s. XIX. Thanjavur (Tanjore), Sur de la India.